

segunda línea

Revista digital mensual editada por el Instituto Pastoral de la Adolescencia - Año 2 - Nº 12 - Agosto 2011

para recordarla

Editorial

Lic. Viviana Arango

Libres para nacer de nuevo en comunidad... abierta

Feliz día a todos los catequistas, a todos.

A todos los que viven y disfrutan en comunidad la tarea de anuncio y denuncia frente a una realidad que, a menudo, se nos vuelve hostil y en otras ocasiones nos habilita la sonrisa del alma.

Comunidades abiertas, sencillas, sinceras y serenas a la hora de discernir qué y cómo instalar las verdades del Evangelio.

En esta semana, más precisamente el sábado 20 y el domingo 21 (Día del Catequista), se desarrolló el Congreso Regional en el marco del III CCN que tendrá lugar en 2012.

En esa misma semana, el viernes 19, nuestro Hermano Pedro Gil Larrañaga presentaba en la CONFAR (Buenos Aires) el tema de *La Escuela en Clave Pastoral*, trabajando en torno a la Misión compartida, sabiéndonos en un mundo plural, intercultural.

Desde el IPA participamos y queremos compartir con ustedes algunos sentires en relación a este sub lema nuestro que viene de la mano de la apertura para vivir en comunidad y en su reverso contiene una comunidad que no teme ante lo diverso, lo otro, y se propone, por esto mismo, abrir, abrirse, expandirse, ampliarse... en un 'entre-dios-y-el-mundo al que pertenece', sabiendo que tal vez ese sea su rol, el de generar entres, vínculos, espacios, de contacto... de ternura... de abrazo y sostén, entre si y a otros.

Cuánta riqueza en ambos espacios, cuántos puntos en los que pararse a pensar. Cuántos modelos eclesiológicos conviven, ¡cuántos!... ¿con cuál/les acordar y por qué? ¿En cuáles habitar y por qué? ¿Cuántos modelos pedagógico pastorales?

Pensábamos ¿cuántos de estos modos de vivir, de habitar, de educar, se construir Reino en la Historia son fruto del discernimiento comunitario?... pensábamos qué difícil es la tolerancia fraterna en un mundo donde los modelos más que convivir o coexistir, no dialogan, no se comprenden desde su último (o su primer) sentido.

Hay tanto, tanto por hacer aún, tanto por discernir juntos... pero juntos.

La riqueza de las comunidades, nos parece que está en la capacidad de apertura para con el otro. El ejemplo está en Jesús: nadie hubiera pensado que el Señor se sentara en un pozo a charlar con una mujer de Samaria, o que tocara a un leproso, o que comiera con gente de los márgenes de su sociedad... El ejemplo está en Jesús... ¿será tan complejo comprender que la llave de comprensión de la sociedad actual está en quienes habitan la sociedad y no en otra parte? ¿Será tan difícil perderle el miedo al diverso, al que no es de mi comunidad, al que me trae otro aire... otro soplo... tal vez... otra vida?

Creemos necesaria la disponibilidad de las personas, de toda la persona a la apertura, al diálogo, a la vehiculización de la palabra, a la habilitación de la palabra. Entendemos que Dios se ha acercado a los hombres en la humanidad de su Hijo y que por su palabra descubrimos La Palabra que en él habita y que hace nuevas todas las cosas.

Hagamos nuevas todas las cosas en el Dios de Jesús, como Comunidades amplias que, siguiendo a su Maestro, obran en Espíritu y en verdad con palabras. pero sobre todo con hechos amorosamente concretos vividos comunitariamente.



¿Ves?

En esta segunda parte seguimos compartiendo las narraciones de los jóvenes protagonistas de estas experiencias.

narraciones

BELEN ROMANO

Antes, durante y después:

Antes del viaje estaba llena de prejuicios. Si veía a alguien que “no me gustaba” por la calle, cruzaba de vereda. A los “negros” les sumaba miles de adjetivos calificativos sin saber ni conocer. Generalizaba a todos como lo mismo. Pero no era de mala, no me daba cuenta.

Durante el viaje, vi otras realidades, conocí otra gente, se me abrieron los ojos. Vi que mucha gente no tenía nada y en la mayoría de los casos lo poco que tenían lo daban, lo compartían.

Me hizo bien, no solo sentí que ayudé a los demás, sentí que me ayudé a mi misma. También el retiro espiritual me hizo bien, encontré cosas de mí que creía perdidas.

Cuando volví de Córdoba valoré mucho lo que tenía, me siento más feliz, la angustia desapareció. Ahora pienso tres veces antes de juzgar a alguien. Resumiendo, ahora veo las cosas de otro modo.

JUAN MANUEL ROSAS

Antes, durante y después del viaje:

Antes del viaje a Córdoba veía la pobreza como algo lejano a mí, no me preguntaba como podía ser en realidad, qué problemas podrían enfrentar.

Durante el viaje, empecé a ver como eran las cosas, a dejar de verlo tan de lejos e involucrarme de cierta forma y a cambiar mi forma de pensar. Por ejemplo, antes pensaba que los pobres eran todos negros de mierda que a la primera que podían te zarpaban todo, pero me di cuenta que no era así, porque los chicos fueron buena onda con nosotros y nos respetaban.

Después del viaje me quede con varias cosas en la cabeza para reflexionar y pensar en cambiar ciertas ideas que tenía que eran totalmente erróneas.

CAMILA VARESINI

El antes, el durante y el después:

El antes fue borrado por lo que me paso en el durante y el después. En el antes pensaba que iba a hacer un buen viaje, con alegrías y con muchas expectativas, que iba a conocer mas a mis a compañeros y a personas que no conocía, a la vez quería mejorar la relación con mis amigos y tener mas tiempo para pensar acerca de mi vida y mi alrededor, todo se basaba en dudas, en que iba a pasar, como iba a actuar y especialmente con que o quien me iba a encontrar en un lugar desconocido que con el tiempo me iba a sentir como si estuviera en casa.

El durante, a medida que pasaban los días, cada vez fue mejor y aumentando mis expectativas. El lunes cuando fui a Malvinas me sentí como en casa y pude cambiar paso a paso mi mirada, aprender más acerca de la vida y de otras personas que nunca hubiera imaginado encontrarlas en mi camino. Transcurriendo los días me sentí mucho mejor y reflexione mucho acerca de todo, sobre las cosas que en algún momento fueron insignificantes en mi vida, y que ahora me sentía PARTE de ella. Me sentí siempre muy cómoda y siendo, en todo momento, yo misma. Además aprendí que primero hay que comenzar por uno mismo y luego intentar cambiar a los demás. La pase tan bien!

En esta etapa de mi vida aprendí muchas cosas y me di cuenta de tantas otras. Ir a Malvinas me significó darme cuenta de cuál es mi lugar en mi vida, me sentí satisfecha, tal cual soy, quise a todos y no dude de ellos. Miraba al costado y veía la paz, esa paz que nunca había encontrado. Verme ahí fue una experiencia única y estoy segura que voy a volver.

Pude darme cuenta de tantas cosas, que tenía que cambiar, que tenía que ser feliz. Me di cuenta que no necesito tantas cosas para ser feliz, solo amor, bondad y respeto.

A la vez me di cuenta que ser profesora, para ayudar y ayudarme. Quiero ser alguien y enseñarle cosas a los chicos.

Cuando volví el domingo sentí un vacío y una tristeza enorme, extrañaba todo y tenía temor que todo volviera como era antes de Córdoba, pero no fue así. El lunes en el colegio vi a muchas personas con otra mirada y a otras personas que dijeron e hicieron otras cosas.

En mi caso vi a las personas carenciadas o con bajos recursos con otra mirada, lo pensé dos veces antes de juzgarlas. Me siento muy feliz por lo que aprendí, y fue una experiencia única, inolvidable e inigualable.





Abriéndonos a la belleza de poder creer

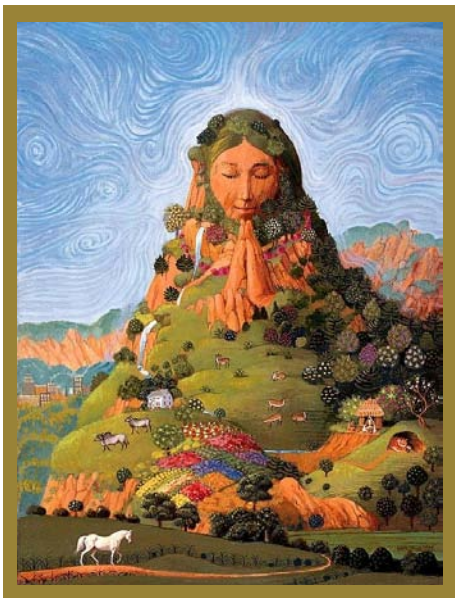
El anhelo de construir una comunidad abierta se basa en poder:

... mirar sin temor a lo que se ve ... hablar sin duda a poder decir lo que no quiere ser escuchado.
... saber conectarse sin temor a romperse ... poder oír el misterio latiendo en lo profundo
... y gustar el sabor de lo desconocido pincelado en aquello que gratitamente se nos da revelado.

Arte islámico

Tiene una cierta unidad estilística, debido al desplazamiento de los artistas, comerciantes, mecenas y obreros. El empleo de una escritura común en todo el mundo islámico y el desarrollo de la caligrafía refuerzan esta idea de unidad. Concedieron gran importancia a la geometría y a la decoración que podía ser de tres tipos:

- **Caligrafía cúfica:** mediante versículos del Corán.
- **Lacería:** mediante líneas entrelazadas formando estrellas o polígonos.
- **Ataurique:** mediante dibujos vegetales.



Pueblos originarios

Una de las herencias del imperio incaico en nuestras tierras, fue la adoración a la Madre Tierra, según J. Alfonso Carrizo la denominación correcta es Mamapacha, ya que así se la denomina en el Perú. Mama: madre y Pacha: universo, mundo, tiempo o lugar (recordemos que en quechua Tierra es ashpa o allpa) por lo tanto Pachamama sería la madre de la tierra, madre del lugar o madre del cerro. La deformación de Mamapacha se debió a la interpretación local del quechua (lengua no originaria de nuestras tierras) por parte del cacano, el lule o el tonocoté.

En todo el Noroeste Argentino esta celebración se hace para agradecer, pedir y bendecir los frutos que nos ofrenda la Madre Tierra; en algunas poblaciones el rito es más acentuado, pero en casi todos los casos esta veneración se acompaña

también con ceremonias religiosas de profunda raigambre y de hondo sentir tradicional.

Es poder de la Pachamama hacer crecer las cosechas, multiplicar el ganado, cuidar los animales silvestres y bendecir a los artesanos. Los festejos en su honor son los 1° de agosto, pero la celebración más conocida se realiza en el mes de febrero en Amaicha del Valle, localidad sita a 160 km al noroeste de Tucumán. En algunos pueblos del norte la Pachamama se personifica con una mujer de rasgos indígenas, medio retacona, con sombrero aludo y a quien siguen un perro negro, una víbora que le sirve de lazo y un quirquincho.

Arte hebreo

La mayoría de las obras literarias fueron compiladas y organizadas durante el período de apogeo de la monarquía y por obra del rey-



poeta David. Merecen especial mención los salmos, los proverbios, los cantos nupciales del cantor de los cantares, las Crónicas, el Génesis, el Éxodo, los Jueces, los Reyes y otros libros denominados Sapienciales, como el Eclesiastés.

Valoraron la música y la emplearon en las ceremonias religiosas. El sofar fue un instrumento típico hebreo, cuerno de macho cabrío utilizado para convocar a las ceremonias rituales.

También utilizaron cítaras, sistros panderos (adufes) y flautes, por mencionar los más popularizados. No había pinturas ni esculturas por temor a que cayeran en la idolatría. Fue destacada la arquitectura, dentro de ella los palacios y las viviendas de los nobles.

Arte budista

Tiene su origen en el subcontinente indio (actuales India, Bangladesh y Pakistán) en los siglos posteriores a la vida del Siddhartha Gautama histórico, entre los siglos VI y V adC. Más tarde, gracias al contacto con otras culturas, logró evolucionar y difundirse por el resto de Asia y el mundo.

Una primera etapa, llamada preicónica, se sitúa alrededor del siglo I dC y se caracteriza por no recurrir a representaciones directas de Siddhartha Gautama. La etapa siguiente, icónica, tiene por el contrario a este personaje como símbolo central de sus obras de arte.

Desde entonces, el arte budista se diversificó y evolucionó para adaptarse a las nuevas regiones en las que comenzaba a sumar adeptos. Se expandió hacia el este y el norte a través de Asia Central, para formar lo que luego fue clasificado como *arte budista del norte* en contraposición al *arte budista del sur*, que surgiría más al sudeste de Asia.



En India, el arte budista floreció e incluso llegó a influir en el desarrollo del arte hindú, hasta que el budismo casi desapareció alrededor del siglo X, con la expansión del hinduismo y el Islam.

Lic. Viviana Arango



Creemos en los jóvenes

como motor del cambio, como portadores de todas las posibilidades.

Creemos que construyendo una comunidad con el otro, en sentimiento de hermandad, es el camino que nos acerca a la justicia social.

Creemos en la educación como puente para la conversión de las personas, como agentes de lucha en pos de la justicia social.

Creemos en nuestras acciones impulsadas por la fe, basadas en el ejemplo de Jesús, nuestro maestro.

Creemos en los principios de fe, fraternidad y servicio como forjadores de la identidad lasallana.

Creemos en la construcción de la conciencia crítica que promueva el discernimiento

Desde el lugar del pobre, a través de un proceso pedagógico pastoral.

Creemos en Cristo y La Salle.





Sabías que...

¿Un motivo puede ser tener la certeza de que Él está aquí?

*Qué sentís,
te pregunto con entereza, queriendo palpar el dolor que no siento.*

*Que necesitás en este momento,
te pregunto, desde el abismo que impone una cama.*

*Así como en tu nacer necesitaste que te acunaran
en el siguiente paso extendí nuevamente tus brazos.*

*Es en este umbral que elegís también ser salvado,
tanteando en tus temores la certeza de saber que Él está aquí.*

La enfermedad adquiere muchos rostros que se develan desafiantes e imponen la limitación de verlos con nitidez, con la imposibilidad de una aceptación plena, con la comprobable humanidad que no comprendemos.

Este sacramento, signo de Su Presencia, no solo calma, también propone sanar la mentalidad de creer que la enfermedad es penitencia o castigo por algún pecado y que padecer el dolor con sumisión y entrega es aceptar las pruebas a las que Dios nos somete para evaluar nuestra fidelidad o el alcance de nuestro amor.

Pero duele y resignificar el lugar del dolor y de la muerte en nuestra vida para que no sea concebido como castigo o como prueba, desafía en profundidad lo que entendemos y creemos verdaderamente cuando decimos Dios Padre.

Tal vez porque la omnipotencia de Dios es la explicación, o acusación, más lógica frente a la presencia de dolores y sufrimientos, y porque así también queda en sus manos la decisión de liberarnos de ellos. Y qué pasa si no lo hace... ¿dónde está nuestro Padre ante el sufrimiento? ¿Qué relación entre Padre e hijo esa creencia concibe? ¿Cómo explicamos entonces la gratuidad de Su Amor? ¿Cómo entendemos la misericordia de la que tanto hablamos?

El dolor y la muerte nos desafían a preguntarnos con honestidad quién es Él y abrirnos a un diálogo eterno, sin últimas respuestas, sin cierres definitivos.

Tal vez sean pocas las certezas y estén en Jesús todas las respuestas.

“Pero por suerte había un sacerdote y pudo recibir la extremaunción”... hace poco escuché esta frase que me dejó pensando y no pude más que callar ante el consuelo que expresaba aquella mirada. Callar, asentir y conmoverme. No sólo porque su fuerza está quizás en la predicción del desenlace, sino también porque

Unción de los enfermos
(del Catecismo de la Iglesia Católica)

La Unción de los enfermos “no es un sacramento sólo para aquellos que están a punto de morir. Por esos, se considera tiempo oportuno para recibirlo cuando el fiel empieza a estar en peligro de muerte o vejez. (Concilio Vaticano II)

Si un enfermo que recibió la unción recupera la salud, puede, en caso de nueva enfermedad grave, recibir de nuevo este sacramento. En el curso de la misma enfermedad, el sacramento puede ser reiterado si la enfermedad se agrava. Es apropiado recibir la unción de los enfermos antes de una operación importante. Y esto mismo puede aplicarse a las personas de edad avanzada cuyas fuerzas se debilitan.

Como en todos los sacramentos, la Unción de los enfermos se celebra de forma litúrgica y comunitaria, que tiene lugar en familia, en el hospital o en la iglesia, para un solo enfermo o para un grupo de enfermos.

Lo esencial de la celebración de este sacramento consiste en la unción en la frente y las manos del enfermo (en el rito romano) o en otras partes del cuerpo (en Oriente), unción acompañada de la oración litúrgica del sacerdote celebrante que pide la gracia especial de este sacramento.



el signo sacramental fue concretamente expresión de Su presencia, convicción de Su compañía, seguridad de Su perdón, de Su fidelidad, de que Sus manos ya estaban tendidas para recibirla. Inspira profundo respeto el alivio recibido en un sacramento.

Paz, alivio, descanso... quien cierra sus ojos ante este sacramento entrega su aliento el misterioso compás de la vida y se dispone a escuchar los latidos de Su Corazón.

La Unción es caricia que vence la tentación del desaliento, de la incompreensión, de la fatiga y del abandono. Es quizás el recuerdo de saber que no se está solo. Es la promesa de un Abrazo tierno, reconfortante y conmovedor. Ungüento sagrado que endulza la herida y suaviza los miedos. Certeza de saber que Él siempre está aquí.



Daniela Francesconi



Compartimos con vos...

Raimon Panikkar

El diálogo indispensable

“El hombre es un componente esencial del cosmos. Los hombres no pueden vivir, en el sentido más amplio y profundo del vocablo, sin religión. El destino de la humanidad depende de que una religiosidad genuina religue a los hombres entre sí, a la realidad en su totalidad y, al mismo tiempo, salvaguarde su libertad. Pero también el destino de la Tierra está en juego. Si no se produce un verdadero encuentro religioso entre nosotros y la tierra, acabaremos aniquilando la vida sobre la misma tierra. El diálogo de las religiones no es solamente un tema académico o una cuestión eclesial u oficialmente “religiosa”, y menos aún una nueva moda porque las ceremonias religiosas se han vuelto aburridas o ha disminuido el número de asistentes. Este diálogo es el campo en el que puede jugarse de modo pacífico el destino histórico de la humanidad. Sin tal diálogo, el mundo sufrirá un verdadero colapso. Aquí es decisiva la praxis, y cada uno de nosotros debe aportar su propia contribución. Pero la urgencia de la tarea no debe hacernos olvidar la importancia de otras facetas del diálogo.

La buena voluntad, por sí sola, no basta.”

Raimundo Pániker Alemany- (Barcelona, 3 de noviembre de 1918 - Tàrragona, 26 de agosto de 2010[1]), conocido como Raimon Panikkar, fue un filósofo, teólogo y escritor español que desarrolló una filosofía interreligiosa e intercultural, con una nueva apertura respetuosa al diálogo con otros sujetos y tradiciones no-occidentales. Su filosofía tiene como objetivo transformar nuestra civilización que está determinada por un sistema occidental impuesto como una única alternativa.



Para finalizar

Trabajar en equipo, atender las diferencias, valorar los procesos, habilitar la pregunta, compartir experiencias, escuchar a todos... promueve el escenario donde podemos crecer en respeto, dignidad y libertad. Esto es para nosotros ser libres para nacer de nuevo en comunidad... abierta.

Una vez mas los invitamos a compartirnos sus opiniones, miradas y reflejos acerca de este espacio que sueña poder construir el Reino con todas las voces.

